

Nos encontramos ante una situación que no podemos ignorar ni restarle importancia.

Creemos que además de los conceptos están las sensaciones, las cuales no ofrecen dudas.

Creemos que la existencia nos plantea una actitud que se compromete con la vida, con todos sus defectos y cualidades; no nos interesa la diferencia porque no existe.

Creemos que las quejas y justificaciones anulan el raciocinio y entorpecen la existencia.

Creemos que hay un momento en el que hay que dejar de hablar.

Creemos que la actitud del artista debe estar dirigida a la exaltación de la existencia, tanto la suya como la de los demás que ahora se convierten en copartícipes en un sentido mucho más amplio abarcando todo el ser, y no solamente dos ojos torpes, fuera de eso sólo está el suicidio.

No buscamos la perfección de la obra, no nos interesa pasar a la historia; buscamos la realización de la actitud, nos interesa vivir.

Probablemente no estemos diciendo o sintiendo algo nuevo pero eso tampoco nos importa; lo esencial no está fuera de nosotros.

Nos extraña -aunque no mucho- que algo tan simple no se haya dado aquí; quizás como alguien dijo: "La juventud está castrada".